

Diccionario biográfico del generalato español

Reinado de Carlos III (1759-1788)

Alberto Martín-Lanuza Martínez



FORO PARA EL ESTUDIO DE LA

HISTORIA MILITAR DE ESPAÑA

Prólogo

No se nos ofrece a menudo la oportunidad de prologar un trabajo importante: este libro es exactamente eso, un trabajo no sólo importante sino necesario.

Tras su *Diccionario biográfico del generalato español* y el *Diccionario Biográfico de los coroneles del Ejército Español (Reinados de Carlos IV y Fernando VII)*, parece increíble que Alberto Martín-Lanuza haya tenido tiempo para escribir otro monumento al conocimiento de los personajes de la milicia de los siglos XVIII y XIX. ¿Cómo ha podido reunir Alberto otras biografías? ¿Acaso sus días tienen más de 24 horas, o es que vive en Segovia al lado del Archivo General Militar donde se conserva mucha de la documentación que maneja?

La respuesta es muy sencilla: trabajando, yendo a los archivos, leyendo mucho, hablando poco. Una fórmula infalible que los jóvenes –y no tan jóvenes—estudiosos tendrían que practicar.

Pero hay algo más que quiero destacar. La historiografía francesa e inglesa, que son nuestros referentes para ese periodo, tenían ya cubierta esa etapa hace tiempo. Por ejemplo, George Six envió a la imprenta su *Dictionnaire biographique des généraux et amiraux français de la Révolution et l'Empire* en 1934, y los esposos Quintin publicaron su *Dictionnaire des colonels de Napoléon* en 1996; el último de los tres volúmenes de *Wellington's officers: a biographical dictionary of the field officers and staff officers of the British Army 1793-1815* de Stuart Reid fue publicado en el 2010; Leopold Kudrna y Digby Smith colgaron en internet en el 2008 la biografía de los 1,152 generales austríacos de las guerras napoleónicas (https://www.napoleon-series.org/research/biographies/Austria/AustrianGenerals/c_AustrianGeneralsIntro.html); Roger D. Hunt (fallecido en el 2021) llegó a publicar hasta seis volúmenes de su serie *Colonels in Blue* sobre los coroneles del ejército federal durante la Guerra de Secesión americana.

Y una última reflexión: estos diccionarios biográficos ¿tienen algún interés además de para los genealogistas? Está claro que no se trata de un libro para “leer” sino de un libro para “consultar”, pero aparte de esta afirmación tan evidente, ¿no vemos que tras esa montaña de datos y fechas se esconde una mina de información cruzada que los historiadores futuros, y no los genealogistas, tienen que desarrollar? Comprender de verdad cómo era el ejército borbón no es sólo saber cuántos regimientos había y cómo de coloristas eran sus uniformes, es preciso hacer un análisis generacional de ese generalato, dónde habían nacido, quienes eran sus padres, en qué territorios del Imperio habían luchado, qué etapas había tenido su carrera, y muchas cosas más. Eso es historia, no genealogía, y todo eso está en este libro y por eso es, repito, importante.

Acabo con un deseo: ojalá haya lectores cuya curiosidad transversal se despierte al hojear las páginas que siguen. Cada entrada nos plantea preguntas sobre si la biografía del personaje es algo común para la época o es inusual. Con seguridad hay individuos singulares, pero la biografía de una larga epopeya imperial se oculta tras los detalles. ¡Busquémosla!

Jorge Planas Campos

Diccionario biográfico del generalato español

Reinado de Carlos III (1759-1788)

A

ABARCA, Melchor Barón de Abarca

Posiblemente en Jaca, c.1680 – Gerona, enero 1760. Hijo de Sancho de Abarca y Herrera, conde de la Rosa.

El 18 de octubre de 1704, pasó de 2º teniente de fusileros al regimiento de Guardias Españolas, siendo promovido a primer teniente, el 12 de enero de 1706, con la antigüedad del 6 de julio de 1705.

Capitán de fusileros, el 2 de junio de 1712, con la antigüedad del 15 de mayo de 1711, recibiendo el empleo de capitán de granaderos, el 15 de noviembre de 1721.

El 23 de enero de 1720, le fue concedida la encomienda de Casas de Talavera en la orden de Calatrava.

Seguidamente ascendió a brigadier de infantería, 4 de marzo de 1727 (antigüedad 27 diciembre de 1726) y luego a mariscal de campo, el 5 de febrero de 1734 y a teniente general, el 30 de diciembre de 1734.

Ante la perspectiva de la guerra en Italia, renunció a su compañía de granaderos, el 25 de agosto de 1740, volviendo a asumir una de fusileros, para poder mandar el regimiento.

A consecuencia de su gran edad, renunció en el regimiento de Guardias Españolas, siendo el capitán mas antiguo, recibiendo el nombramiento de gobernador de la plaza de Tarragona, el 2 de julio de 1745, de donde pasó a la de Gerona, el 23 de agosto de 1754 y corregidor, el 23 de noviembre.

El 11 de diciembre de 1759, fue nombrado capitán general de Extremadura, aunque es posible que no llegara a ocupar ese puesto, pues el 15 de enero de 1760, ya había sido nombrado el teniente general Juan Gregorio Muniain, para ese gobierno.

AGS (SECRETARIA DE GUERRA) GUARDIAS ESPAÑOLAS, LEGAJO 2294, (Antigüedad de los oficiales del regimiento de Guardias Españolas subsistentes al 13 de julio de 1743): Hemeroteca Municipal de Madrid, Gaceta de Madrid, 23.1.1720, 9.2.1734, 18.1.1735, 15.6.1745, 20.8.1754, 11.12.1759, 15.1.1760. D. OZANAM, *Los Capitanes y Comandantes Generales de provincias en la España del siglo XVIII*, Universidad de Córdoba, 2008.

ABARCA Y AZNAR, Silvestre

Lumbier, Navarra, 31.12.1707 – Medinaceli, 3.1.1784. Algunas fuentes le dan nacido en Medinaceli. Hijo de Francisco Abarca y de Josefa Aznar.

Estudió en la Real Academia de Barcelona, siendo el 27 de febrero de 1737, nombrado ingeniero voluntario, ascendiendo a alférez e ingeniero delineador, el 30 de diciembre de 1740.

Tomó parte en la guerra de Italia, en donde asistió a la batalla de Campo Santo, sorpresa de Velletri, sitio de Tortona, paso del Tanaro y batalla del Tidone, siendo promovido el 11 de abril de 1745 a ingeniero extraordinario.

Finalizada la guerra, regresó a España, siendo destinado al Ramo de Caminos, trabajando en Barcelona y Zaragoza, Recibió el grado de teniente, el 31 de enero de 1750, siendo nombrado ingeniero ordinario, el 25 de agosto siguiente. Fue graduado de capitán, el 3 de octubre de 1751.

Había contraído matrimonio el 12 de agosto de 1750, con Francisca González Unchari.

En 1754 realizó el proyecto general de las minas de azogue de Almadén, siendo al año siguiente ascendido a ingeniero en 2ª (3 de marzo de 1755), trabajando en el proyecto del Canal de Castilla en Santander y Palencia.

En 1756 forma parte de la Junta de Fortificaciones de la plaza de Cádiz, recibiendo el grado de teniente coronel, el 19 de octubre, continuando allí trabajando hasta 1762.

El 26 de enero de 1762, es nombrado coronel e ingeniero jefe, con la antigüedad del 22 de julio de 1760.

Participó en la campaña de Portugal en 1762, sirviendo de ayudante del cuartel maestro general y asistiendo a la toma de la plaza de Almeida.

El 19 de marzo de 1763, es ascendido a ingeniero director, siendo destinado a La Habana en donde trabaja en las fortificaciones de esa plaza, principalmente en la construcción del castillo de San Carlos de la Cabaña.

En nombrado brigadier en la promoción general del 1º de abril de 1770, permaneciendo en ese destino hasta 1774, en que es ascendido a mariscal de campo (4 de enero de 1774) y Director y Comandante del Ramo de Fortificaciones del Reino.

Fue nombrado cuartel maestro general en la expedición del conde de O'Reilly contra Argel en

1775, recibiendo el ascenso a teniente general en la promoción del 5 de febrero de 1776.

Al comenzar la guerra contra Inglaterra, es destinado al sitio de Gibraltar en 1779, en donde sirvió a las órdenes de Álvarez de Sotomayor y del duque de Crillon.

Era así mismo caballero pensionado de la orden de Carlos III.

AGMS (PENSIONES) 1ª/3-ª/1185/20: Hemeroteca Municipal de Madrid, Gaceta de Madrid, 1.4.1755, 26.1.1762, 5.4.1763, 3.4.1770, 4.1.1774, 30.1.1776, necrología, 9.3.1784; M.G. CANO RIVERA, *Cádiz y el Real Cuerpo de Ingenieros Militares (1697-1847), Utilidad y Firmeza*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1994; M. GALLAND SEGUELA, *Les Ingénieurs Militaires espagnols de 1710 à 1803*, Madrid, La Casa de Velázquez, 2008. A. CALAMA Y ROSELLÓN, *Real Academia de la Historia, Diccionario Biográfico Español*.

ABARCA Y BOLEA, Pedro Pablo, Conde de Aranda (X), conde de Castelflorido, duque de Almazán, etc.

Sietamo, Huesca, 1.8.1719 - Épila, 9.1.1798. Hijo de Buenaventura Pedro Abarca, conde de Aranda (1X) y de María Josefa de Pons de Mendoza, condesa de Robres.

Acompañó a su padre a Italia, estudiando en Bolonia y Parma hasta 1736, en que pasó a servir a sus órdenes en el regimiento de Castilla en el que era su coronel, siendo nombrado en 1740, capitán de granaderos con grado de coronel en ese regimiento.

El 19 de marzo de 1739, había contraído matrimonio por poderes con Ana María del Pilar Fernández de Hijar, hija del duque de Hijar.

A la muerte de su padre, asumió en 1742, el mando del regimiento, siendo herido en la batalla de Campo Santo, el 8 de febrero de 1743, concediéndole el rey Felipe V, el grado de brigadier pero teniendo que pasar a Aragón a recobrarle. Una vez restablecido de sus heridas, regresó a Italia en 1745, participando en la campaña de ese año, recibiendo en recompensa el nombramiento de Genilhombre, el 2 de enero de 1746, siendo promovido a mariscal de campo, el 12 de abril de 1747.

Desde 1753 a 1755, viajó a Italia, Francia, Austria y Prusia, en donde conoció al rey Federico II, en una revista en Postdam. A su regreso fue ascendido a teniente general, el 27 de mayo de 1755 y meses más tarde fue elevado a Grande de España, el 23 de septiembre.

Embajador en Portugal (1755-1756), en donde sufrió las consecuencias del terremoto que asoló la ciudad, siendo recompensado a su vuelta a España con el Toisón de Oro, el 20 de abril de 1756 y el nombramiento de Director General de Artillería e Ingenieros (8 de agosto de 1756). Este cargo le

causó serios disgustos con el marqués de la Mina y el ministro Eslava, presentando su dimisión del ejército en 1758 y retirándose a sus propiedades en Aragón.

Al advenimiento de Carlos III, le fueron restituidos sus grados y el 12 de mayo de 1760, fue nombrado así mismo embajador en Polonia, en donde tuvo varias incidencias, sobre protocolo con el embajador de Francia y el Primado de Polonia, cesando en abril de 1762 y regresando a España.

Destinado al ejército de Portugal, a las órdenes del marqués de Sarria, cooperó a la rendición de Almeida, el 25 de agosto de 1762, asumiendo cinco días más tarde, el mando en jefe del ejército. Se apoderó el 12 de septiembre de Panamaior y seguidamente de Salvatierra, Segura y Castelo Branco, pero no pudo tomar Abrantes. La firma de la paz de París, el 3 de noviembre, puso fin a las hostilidades.

Aranda, fue elevado al grado de Capitán General del Ejército en la promoción del 3 de abril de 1763 y al año siguiente fue nombrado capitán general de Valencia, el 13 de marzo de 1764, permaneciendo en ese gobierno, hasta que a consecuencia del motín de Esquilache en Madrid, fue llamado por el Consejo de Estado y nombrado presidente del Consejo de Castilla y capitán general de Castilla la Nueva, el 11 de abril de 1766.

Su permanencia en el Consejo de Castilla (1766-1773), estuvo plagada de incidencias con el ministro Grimaldi e incluso con el rey Carlos III, que difícilmente toleraba su carácter soberbio. Realizó con gran efectividad la orden de expulsión de los jesuitas en 1767: estableció reformas en el ejército, pero su renuncia en 1771 a entrar en la Orden de Carlos III, por problemas protocolares y su jefatura del llamado partido aragonés, provocaron que Floridablanca y Campomanes, forzaran su nombramiento de embajador en París, el 13 de junio de 1773.

Permaneció en Francia, cerca de catorce años, no siéndole aceptado ninguno de sus ofrecimientos para mandar las diversas expediciones militares que se realizaron (Argel 1775, Gibraltar 1779, Menorca 1781, etc.). El 5 de mayo de 1787, fue sustituido en la embajada por el conde de Fernán Núñez.

Tras el fallecimiento de su primera esposa, el 24 de diciembre de 1783, volvió a casarse, el 14 de abril de 1784, con su sobrina, María del Pilar Fernández de Hijar y Palafox, de diecisiete años.

Permaneció sin empleo en Madrid, hasta que en febrero de 1792, Carlos IV, le nombró Secretario de Estado. Apoyó en 1793 la declaración de guerra contra Francia, pero en noviembre de ese año, fue sustituido por Manuel Godoy, quedando como Decano del Consejo, pero un violento enfrentamiento con este, durante el consejo del 14 de noviembre de 1794, en presencia del Rey,